

COVID-19 Y EL CONSUMO DE SUSTANCIAS PSICOACTIVAS EN LOS ESTUDIANTES DE LA CARRERA DE TRABAJO SOCIAL

COVID-19 AND THE USE OF PSYCHOACTIVE SUBSTANCES IN STUDENTS OF THE SOCIAL WORK PROGRAM

Tapia-Segarra Jenny Irlanda ¹
Cueva-Palacios Nora ²
Loja-Contreras María de los Ángeles ³

- ¹ Docente de la Carrera de Trabajo Social de la Universidad Católica de Cuenca. Cuenca, Ecuador. Correo: jtapias@ucacue.edu.ec. ORCID ID: https://orcid.org/0000-0002-9479-7692
 - ² Estudiante de la Carrera de Trabajo Social de la Universidad Católica de Cuenca. Cuenca, Ecuador. Correo: ncuevap04@est.ucacue.edu.ec. ORCID ID: https://orcid.org/0000-0002-9322-493X
 - ³ Estudiante de la Carrera de Trabajo Social de la Universidad Católica de Cuenca. Cuenca, Ecuador. Correo: maria.loja@est.ucacue.edu.ec. ORCID ID: https://orcid.org/0000-0001-7549-2175

RESUMEN:

El COVID-19 ha empeorado las situaciones sociales, económicas y políticas en el país. La realidad es evidente; aunque no se ha realizado un análisis profundo del estado psicosocial y el consumo de sustancias psicotrópicas de los individuos. Se considera como objetivo determinar el impacto del COVID-19 en el consumo de sustancias psicoactivas de los estudiantes de la Carrera de Trabajo Social en los sectores rural, urbano y urbano marginal. Esta problemática social profunda puede tener repercusiones sobre el consumo de sustancias psicoactivas, por lo tanto, es necesario hablar de lo psicosocial, pues el hombre no puede ser estudiado sólo desde un ámbito biológico, físico o puramente psicológico, se requiere de integralidad. La diferencia de contextos sociales y de culturas, influyen en la manera de pensar y actuar de los sujetos, surge la necesidad de analizar ¿cuál es la realidad de consumo entre estos sectores? Mediante un enfoque cuantitativo y una revisión descriptiva se analizan los datos de la encuesta levantada en junio del 2020 a 110 estudiantes de la Carrera de Trabajo Social, matriz Cuenca, la cual permite obtener conclusiones precisas respecto al impacto de la pandemia en el consumo de drogas y establecer las diferencias respecto al consumo de sustancias psicotrópicas y psicoactivas entre el sector rural, urbano y urbano marginal.

Palabras Clave: COVID-19, psicosocial, pandemia, consumo de sustancias.

ABSTRACT:

COVID-19 has worsened the social, economic, and political situation in the country. The reality is evident; although a deep analysis of the psychosocial state and the consumption of psychotropic substances of the individuals has not been carried out. The objective is to determine the impact of COVID-19 on the consumption of psychoactive substances by students of the Social Work Program in rural, urban, and marginal urban sectors. This deep social problem can have repercussions on the consumption of psychoactive substances, therefore, it is necessary to talk about the psychosocial, since man cannot be studied only from a biological, physical, or purely psychological perspective, integrality is required. The difference in social contexts and cultures, influences the way of thinking and acting of the people, the need arises to analyze what is the reality of consumption among these sectors? Through a quantitative approach and a descriptive review, we analyze the data from the survey conducted in June 2020 to 110 students of the Social Work Program, headquarters of a university, which allows us to obtain precise conclusions regarding the impact of the pandemic on drug use, and establish the differences regarding the consumption of psychotropic and psychoactive substances between the rural, urban and marginal urban sectors.

Keywords: COVID-19, psychosocial, pandemic, substance use.





1. INTRODUCCIÓN

Con la presencia del COVID-19 a nivel mundial, el decreto del estado excepción y la reactivación económica, posterior Ecuador se ha visto obligado a modificar la normalidad de sus actividades, implementando medidas, a veces un poco drásticas que de una u otra manera han afectado al ser humano, no solo en materia de sus derechos, sino que, esta situación ha supuesto también, un problema psicosocial desatado por las nuevas realidades a las que se enfrentan el ser humano.

Al existir factores psicosociales dañinos como lo es el COVID19 y sus detonantes, se vuelve imprescindible analizar el impacto de los nuevos hechos sociales sobre la regularidad de consumo que existía antes de la pandemia, puesto que, los sucesos sociales modificados con la presencia del virus han impactado enormemente en el desenvolvimiento y sentir de los sujetos. Por tanto, al ser las sustancias psicoactivas, drogas usadas como "apaciguadores de la realidad", su consumo pudo haber aumentado, haber ganado mayor impacto en la sociedad, o haber disminuido. Son pudieron desarrollarse, opciones que dependiendo del contexto social, familiar y

afectivo en el que se encuentren los sujetos durante la pandemia. Por ello, las preguntas que restan son ¿Qué factores psicosociales, derivados del COVID19 han impactado gravemente sobre los sujetos? y ¿Qué repercusiones ha tenido el COVID19 sobre el consumo de sustancias psicoactivas?

Para dar respuesta a las inquietudes planteadas, es necesario considerar los sectores rural, urbano y urbano marginal, esto debido a la diferencia de impacto que tienen los hechos sociales como el COVID-19, y las diferencias sociales y culturales propias de cada sector. Estas características, repercuten sobre la situación vivencial de cada individuo, dotándole de características particulares de su contexto, por lo que las diferencias de consumo pueden ser variables.

2. MATERIALES Y MÉTODOS

COVID-19

El mundo se encuentra sumergido en una odisea por evitar la reproducción del nuevo coronavirus de nombre "COVID-19", cuya escala es global y su propagación se da principalmente por la vía aérea, generando



como consecuencia, la limitación de contacto y acercamiento entre las personas. Frente a este suceso, que ha marcado fuertemente la historia, los gobiernos han optado por establecer diversas medidas considerado, su economía, ideología, recursos sanitarios, entre otros. El COVID-19 ha afectado a más de 180 países y hasta la fecha el número de contagios se encuentra por sobre el millón de personas, provocando una alerta mundial de carácter urgente en la mayoría de los países.

La caracterización propia del virus convierte a cualquier ser humano susceptible ante su adquisición es por ello que, los Estados han adoptado por diversas medidas sanitarias y en el caso de Ecuador, se ha optado por el aislamiento, mediante las campañas "Quédate en casa" y "Yo me cuido". Sin embargo, la cruel realidad es mucho más abarcadora, tanto así que Ramonet, citado en Molina y Mejías (2020) entiende el impacto del COVID-19 como: "lo que las ciencias sociales califican de hecho social total, en el sentido de que convulsiona el conjunto de las relaciones sociales y conmociona la totalidad de los actores, instituciones y valores" (p. 279).

Ecuador ha sido uno de los países capitalistas más golpeados por la pandemia, pues su marco neoliberalista al igual que el de Brasil ha permitido identificar el cruel golpe social sobre los sectores más vulnerables. La ciudad más impactada ha sido Guayaquil, "donde la realidad ha superado las estadísticas por la cantidad de contagios y muertes imposibles de contar; verdades que permiten vislumbrar el entretejido social y las deformaciones típicas de las sociedades capitalistas en el panorama mundial actual" (Molina & Mejías, 2020, p. 279). Es decir, la presencia del COVID-19 ha logrado marcar aún más la estratificación social del país, incrementando el número de casos de violencia intrafamiliar y desempleo en un 6,6% según el INEC, varias PYMES han cerrado sus servicios y como consecuencia final la economía del país que ya estaba inestable decayó en un 12,4 según el Banco Central del Ecuador.

Efectos psicosociales derivados de la pandemia COVID-19

Para Campos, Montalván, & Avilés "el COVID-19 genera un impacto en la salud mental y el bienestar psicosocial de la población, no solo de modo inmediato, sino que sus consecuencias van a continuar aun



después de superada la etapa de emergencia y cuarentena" (2020, p. 24). El COVID-19 y las medidas sociales adoptadas para su prevención, repercuten directamente sobre el estado psicológico de los individuos, al ser esta una realidad nueva, se presentan grandes desafíos para el individuo, logrando desequilibrar su estado emocional.

Un estudio realizado a 1210 habitantes de China en 194 ciudades permitió, obtener los siguientes resultados:

(...) el 53,8 % de los participantes presentaba un impacto psicológico moderado o fuerte; el 16,5 %, síntomas depresivos moderados a fuertes; el 28,8 %, síntomas de ansiedad moderada a fuerte; y el 8,1 %, niveles de estrés moderados a fuertes. La mayoría de los encuestados (84,7 %) pasaron 20-24 horas/día en casa; el 75,2 % estaban preocupados porque sus familiares adquirieran la COVID-19 y el 75,1 % estaban satisfechos con la cantidad de información de salud disponible. (Ramírez-Ortiz, 2020, p. 2)

La elevada tasa de contagios y muertes, la grave situación laboral, sumado a la inestabilidad económica del país, entre otros factores sociales, han provocado un desorden a nivel emocional. Caecero, (2020) propone seis factores que considera como los más dañinos a nivel psicológico en tiempos de COVID-19, pues su simple presencia altera el estado emocional de los sujetos. El primer factor refiere a la existencia de la enfermedad, la cual afecta gravemente el estado emocional, porque:

(...) nos sentimos impotentes ante un enemigo que no se le ve y que no sabemos dónde se esconde; y (...) por la enorme incertidumbre que nos produce, ya que no sabemos ni cuánto durará, ni cómo evolucionará ni cómo nos afectará a nosotros y a nuestra familia. (p. 85)

El segundo factor corresponde a la crisis económica mundial, cuyo desenlace ha sido trágico para miles de familias, que han perdido su empleo y economía. En el tercer encuentran los problemas punto se psicológicos como: "(...) estrés, miedo, ansiedad, angustia, incertidumbre, irritabilidad, depresión, suicidios. Estos problemas son mayores al enfrentarnos a un virus desconocido: no sabemos dónde está ni dónde se esconde ni cuándo nos atacará" (2020, p. 86). En cuarto lugar, está el incremento del estrés laboral, puesto que

"es muy duro trabajar sin suficiente protección para no ser contagiados por el coronavirus (..) Por ello la fuerza aumenta su estrés laboral y su sensación de estar quemados por el trabajo" (2020, p. 86). Esta situación ha agravado fuertemente el estado psicológico de las personas al colocarlas en una situación de riesgo inminente.

En quinto lugar, está el estrés post traumático, considerando que "estos efectos durarán mucho tiempo y a algunas personas tal vez les duren toda su vida, especialmente a algunos familiares directos de las personas fallecidas (...)" (2020, p. 87). Esto debido al protocolo sanitario propio del virus. El último factor que el autor considera las consecuencias psicosociales, son relacionados con lo interpersonal, la infodemia, y los factores psicopolíticos, puesto que "la difusión de información errónea a través de redes sociales y otros medios" (2020, p. 88), es algo que tiende a generar confusiones y conflictos, afectando psicológicamente a los sujetos.

Generalidades del consumo de sustancias psicoactivas

En materia de adicciones son muchas las disciplinas que han volcado su interés en

estudiar su origen, causas y principalmente el impacto negativo en todas las áreas sociales. Según Pillon, O'Brien et al. (2005) los estudiantes universitarios son considerados una población vulnerable, la transición a esta nueva etapa formativa, abre las puertas a un mundo de uso y abuso de distintas drogas utilizadas como medio de relajación contra el estrés de la vida universitaria o simplemente como fuente de diversión.

Amador (2020) en su artículo sobre la pandemia del COVID-19 y su impacto en la salud mental y el consumo de sustancias, se basa en el manual de psicopatología y trastornos psicológicos de Caballo, V. E., Salazar, I. C. y Carrobles, J. A. (2014) donde menciona que las drogas pueden atacar al sistema nervioso; las sustancias psicoactivas alteran el funcionamiento del cerebro y pueden tener efectos depresivos, ejemplos de este tipo de sustancias son el alcohol, cannabis, inhalantes, sedantes.

De esta manera, el Glosario de términos de alcohol y drogas de la OMS entiende a la sustancia o droga psicoactiva como:

La sustancia que, cuando se ingiere afecta a los procesos mentales. Este término y su



equivalente, sustancia psicotrópica, son las expresiones más neutras y descriptivas para referirse a todo el grupo de sustancias, legales e ilegales, de interés para la política en materia de drogas. (1994)

Es necesario diferenciar lo que es el uso, consumo y abuso de drogas. Para ello, se entiende por uso inadecuado de drogas a aquel consumo de una sustancia con un fin que no se ajusta a las normas legales o médicas y en el mismo sentido se puede hablar de un uso disfuncional, que refiere a consumo de sustancias que deteriora la función psicológica o social. (1994).

El abuso de sustancias psicoactivas se define como un modelo desadaptativo de uso de una sustancia psicoactiva caracterizado por un consumo continuado, a pesar de que el sujeto sabe que tiene un problema social, laboral, psicológico o físico, persistente o recurrente, provocado por el consumo de sustancias. (1994)

Por tanto, es el consumo repetido de una o varias sustancias psicoactivas, hasta el punto de que el consumidor se intoxica periódicamente o de forma continua, muestra un deseo compulsivo de consumir la sustancia preferida, tiene una enorme

dificultad para interrumpir voluntariamente el consumo y busca obtener sustancias psicoactivas por cualquier modo. (1994, p. 14).

Factores psicosociales relacionados al consumo de sustancias psicoactivas en la persona.

De conformidad con la población objeto de esta investigación, Fletes (2013) establece que los estudiantes universitarios se ubican en una relativa situación de vulnerabilidad, debido al control parental, cambio de la relación con sus pares, situación de movilidad que los obliga a vivir solos, influencia del entorno social que exige pertenecer a determinados grupos, lo cual expone a esta población un alto riesgo de consumo de sustancias psicoactivas.

El autor identifica la prevalencia del consumo a factores familiares cuando uno de sus miembros mantiene una adicción, la facilidad de obtener las sustancias, y el denominador común de obtener una sensación de relajación y disfrute de situaciones que sin el efecto de las drogas no sería tan sencilla su adaptabilidad. Es menester, recordar los efectos nocivos del uso de sustancias psicoactivas y las secuelas



psicológicas y físicas que las adicciones producen en el ser humano.

Los factores psicosociales permiten establecer las causales entre las enfermedades y una población determinada y para ello sugiere tres dimensiones a ser valoradas. En la primera dimensión se aborda a la sociedad y el sistema completo relacional que de ella se desprende, la cual refiere una mirada macrosocial caracteriza a la persona en su contexto cultural. El micro medio es la siguiente dimensión, la cual gira en torno a la familia, las relaciones laborales, de amistades en general y finalmente, lo individual es la tercera dimensión que aborda el comportamiento y personalidad del ser.

El área psicosocial se divide en tres factores; los interpersonales en los cuales se establece el nivel de consumo que se encuentra en relación directa con la familia o grupos sociales. Un segundo factor es el intrapersonal, como menciona Pérez (2011) encuentran asociación con el uso de sustancias a situaciones, que tienen que ver con la reducción de tensión, como método de escape a situaciones conflictivas. Por último, la necesidad de ser aceptados por el grupo social denota problemas de baja

autoestima y autocontrol que a la hora de tomar decisiones la presión social menoscaba toda intención de bienestar.

Impacto del COVID-19 en el consumo de sustancias psicoactivas

Se conoce que la drogodependencia repunta en momentos de mayor ansiedad o depresión causados por estresores que se presentan en la cotidianidad de la persona adicta. Ira, ansiedad, estrés, depresión, impotencia acompañados de la incertidumbre ante la amenaza a la vida misma, aparecieron poniendo a flote diferentes maneras de reaccionar de la persona. Una de estas, es el consumo de sustancias psicotrópicas visto como un escape ante lo incierto. Por ello, (Pascale A., 2020) afirma que:

En condiciones de aislamiento, el consumo puede verse agravado, lejos de una red socio-afectiva o de un tratamiento adecuado, más aún cuando la evidencia muestra que en condiciones previas a la pandemia, los usuarios problemáticos de drogas tienen mayores dificultades para acceder a los servicios asistenciales. (. 333)

Es decir, la situación de confinamiento tiene una alta repercusión sobre el grado de



consumo de sustancias en los sujetos, siendo muy importante el análisis situacional de cada individuo, pues las condiciones de confinamiento pueden disminuir o aumentar el consumo.

Un estudio realizado en México y expuesto dentro de una conferencia de la Organización Panamericana de Salud (OPS) arrojó los siguientes resultados referidos al impacto del covid19 sobre el consumo de sustancias:

Tabla 1: Impacto de la pandemia sobre la frecuencia de consumo de sustancias.

Antes n=949/ Durante n=790	Hombres	Mujeres	Total	
	%	%	F	%
Nunca- 1 vez al mes o menos				
Antes	28.3	36.3	322	33.9
Durante	33.3+	32.7-	260	32.9
2-4 veces al mes -1 vez a la				
semana	64.0	59.8	579	61.0
Antes	47.7	51.9	401	50.8
Durante	-	-		
Diario o casi diario				
Antes	7.8	3.9	48	5.1
Durante	18.9	15.3	129	16.3+
	+	+		
			+ Aumentó -Disminuyó	

Fuente: Natera, Guillermina, 2021. "Frecuencia de consumo de alcohol antes y durante la Cuarentena" **Obtenido de:** https://www.paho.org/es/documentos/covid-alcohol-depresion-que-paso-mexico-primer-nivel-atencion-dit-durante-pandemia

Como se observa en el gráfico, la variabilidad de consumo antes y durante la pandemia es ligera, pudiendo denotar que el aumento de consumo de alcohol en personas dependiente (que consumían alcohol diariamente) ha aumentado concluyendo lo siguiente: "aumento en el consumo de alcohol por Ansiedad: Hombres 47% y Mujeres 56%" (Natera, 2021, p. 13).

Otro aspecto importante para considerar es el incremento de riesgo a nivel sanitario para el sujeto consumidor, como lo expone (Pascale A., 2020):

El aparato respiratorio, como órgano blanco del coronavirus 2, puede verse afectado por las sustancias, ya sea por su vía de ingreso al organismo y forma de consumo (...) La desinhibición causada por efecto del consumo de

alcohol puede asociarse a conductas de riesgo que incrementen el contagio o comprometan el autocuidado. (p. 333)

Distinciones entre el consumo de sustancias psicoactivas en lo urbano, rural y marginal.

El consumo de sustancias puede estar influenciado por la presencia de múltiples características relacionadas al contexto en el que se desarrollan los sujetos. Existen siete factores que condicionan la presencia de consumo: "tipo de medio (rural/urbano), condiciones materiales del entorno. disponibilidad de sustancias; cohesión social en el entorno; normativa y políticas en materia de adicciones; marketing; y cultura o normas sociales" (SIIS, 2014, p. 12). Se habla de un conjunto de elementos sociodemográficos otorgan que características propias a cada sector (urbano, rural y urbano-marginal) y por consiguiente a sus pobladores.

La distinción del aspecto socioeconómico entre sectores constituye un elemento importante que puede repercutir sobre el consumo de sustancias, frente a ello, bajo un análisis teórico se considera que "el bajo nivel socioeconómico (mayor desigualdad, menores rentas, mayor proporción de

población con bajo nivel educativo) supone un riesgo para el consumo" (SIIS, 2014, p. 12). En el caso de Ecuador y según el INEC "En el área urbana la pobreza llegó al 25,1% y la pobreza extrema a 9,0%. Finalmente, en el área rural la pobreza alcanzó el 47,9% y la pobreza extrema el 27,5%" (INEC, 2020, pág. 7), siguiendo esta línea y en base a la premisa anterior se puede indicar, que el sector rural con sus altos niveles de pobreza posee mayor riesgo de consumo de sustancias.

Un estudio realizado en México a un grupo de adolescentes determinó que "el consumo de riesgo de alcohol es superior entre los jóvenes de las áreas rurales, donde el 59,6% se han emborrachado o han hecho binge drinking en el último año, frente al 49,8% en las áreas urbanas" (Rial, Ariza, & Muntaner, 2014, p. 2). Las circunstancias que han conllevado al aumento del consumo en el sector rural corresponden a:

Los aspectos del entorno consumidor (...) así como las expectativas positivas ante la sustancia y la compra, la cual incrementa el riesgo de hacer un consumo de riesgo de forma exponencial (...) El hecho de vivir en una familia diferente a la biparental incrementa el riesgo de hacer un consumo



de riesgo en los jóvenes del ámbito rural. (pág. 2)

Otro estudio realizado a un grupo de estudiantes adolescentes entre 15-17 años, permitió identificar las siguientes diferencias sectoriales respecto consumo al de sustancias psicoactivas. En cuanto al tabaco "para el 50% de los estudiantes rurales el consumo de tabaco es nada aceptable y solo el 28 % de los urbano opinan lo mismo" (Benitez, 2010, p. 73). Esto permite identificar que el sector urbano acepta con mayor naturalidad el consumo de tabaco. En cuanto al alcohol "el 22% de los estudiantes rurales y el 10% de los urbanos opinan que el consumo de alcohol es para nada aceptable" (Benitez, 2010, p. 73).

3. METODOLOGÍA

Mediante un enfoque cuantitativo y una revisión descriptiva se analizan los datos de la encuesta levantada en junio del 2020 a 110 estudiantes de la Carrera de Trabajo Social, matriz Cuenca, la cual permite obtener conclusiones precisas respecto al impacto de la pandemia en el consumo de drogas y establecer las diferencias respecto al consumo de sustancias psicotrópicas y

psicoactivas entre el sector rural, urbano y urbano marginal.

La investigación documental, permite recopilar criterios de diferentes autores acerca del consumo de sustancias psicotrópicas y a la vez identificar el impacto de la pandemia sobre este factor.

La fuente primaria de búsqueda bibliográfica on line son las bases de datos digitales de la Universidad Católica de Cuenca, por la fiabilidad y validez de los artículos escogidos. Se incluyen 19 artículos científicos de los cuales se extraen generalidades sobre el COVID-19 y sus efectos psicosociales, el consumo de sustancias psicotrópicas, conceptos y tipos.

4. RESULTADOS

Figura 1. Consumo de alcohol durante la pandemia.

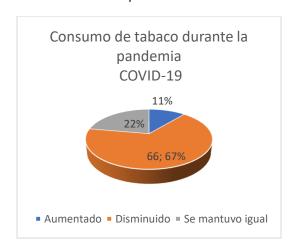


Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes de Trabajo Social de la UCACUE.



Nota: El gráfico representa el porcentaje de consumo de alcohol y su variabilidad durante la pandemia. Sobresale el 75% de la población general, asegurando que su consumo de alcohol ha disminuido durante la pandemia, mientras que el 19% de la población, afirma que su consumo se ha mantenido igual durante la pandemia. Finalmente, tan solo el 6% de la población, asegura que su consumo ha aumentado durante la pandemia.

Figura 2. Consumo de tabaco durante la pandemia.

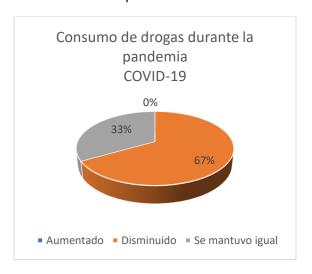


Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes de Trabajo Social de la UCACUE.

Nota: Respecto al porcentaje de consumo de tabaco y su variabilidad durante la pandemia se observa que el 66,67% de la población afirma que su consumo ha disminuido, siendo este dato menor en comparación con el consumo de alcohol. El 22% de la

población, asegura que su consumo se mantuvo igual, mientras que el 11% de la población, afirma que su consumo ha aumentado, permitiendo visualizar un aumento más o menos fuerte en comparación con el consumo de alcohol.

Figura 3. Consumo de drogas durante la pandemia.



Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes de Trabajo Social de la UCACUE.

Nota: Se observa que el 67% de la población total, considera que su consumo de drogas ha disminuido durante la pandemia, siendo igual a la variación de consumo de tabaco, mientras que el 33% de la población asegura que su consumo se mantuvo igual.

Se ha encontrado que, de los 110 estudiantes encuestados, 69 se ubican en el sector Urbano, mientras que 40 pertenecen



al sector Rural y 1 estudiante se encuentra en el sector Urbano-Marginal, con estos datos se ha realizado una tabulación en base al porcentaje de consumo de cada sector obteniendo lo siguiente:

Tabla 2: Diferencia de consumo de sustancias entre el sector rural, urbano y urbano marginal.

	URBANO	RURAL	MARGINAL
ALCOHOL	75%	25%	0
TABACO	66,66%	33,33%	0
DROGAS	66,66%	33,33%	0

Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes de Trabajo Social de la UCACUE.

Nota: En cuanto a las diferencias sectoriales de consumo en los estudiantes de la Carrera de Trabajo Social, se evidencia que el consumo de alcohol es superior en el sector urbano con el 75%, en comparación con el 25% del sector rural. De la misma manera, el consumo del tabaco es mucho más fuerte en el área urbana con un 66,66% en paridad con el 33,33% del área rural.

5. DISCUSIÓN

Las diferencias sectoriales respecto al consumo de sustancias discrepan completamente con la teoría presentada por SIIS (2014), la cual señala al sector rural como el área más vulnerable y propensa ante el consumo de sustancias psicoactivas, debido al contexto social. Además, SIIS (2004)afirma que el bajo socioeconómico constituye una variable determinante para que un sector este expuesto fuertemente al consumo de sustancias psicoactivas, sin embargo, el estudio realizado refiere lo contrario, pues el consumo en el sector urbano es superior con más de la mitad del porcentaje en comparación con el sector rural. Y de la misma manera, los datos obtenidos son contrarios al estudio presentado por Rial, Ariza, y Muntaner (2014), quienes afirman la existencia de un porcentaje superior de consumo de alcohol en el área rural frente al urbano.

El impacto del COVID19 sobre el consumo de sustancias, no es exactamente igual al estudio presentado por Natera (2021), sin embargo, si concuerdan con la poca o ligera variabilidad que ha existido en el consumo de alcohol durante la pandemia, acotando Natera (2021) en su estudio que, los sujetos



que ven aumentado su consumo son los que antes de la pandemia, eran considerados consumidores dependientes. Además, los resultados de aumento de consumo de tabaco durante la pandemia fueron más o menos significativos, por lo que podría aplicarse lo que expone (Pascale, 2020) al señalar como foco de alerta a consumidores de tabaco, debido al incremento de riesgo de contagio y mortalidad por la afección ocasionada por el tabaco dentro del sistema respiratorio y la alteración del sistema inmunológico en los consumidores de drogas.

6. CONCLUSIONES

El COVID-19 ha modificado la normatividad del funcionamiento de las sociedades, generando indiscutiblemente alteraciones a nivel psicológico. Frente a ello, se identifican seis factores psicosociales más perjudiciales; en primer lugar la existencia del virus, que genera incertidumbre y miedo al contagio propio y de familiares; la crisis económica a nivel mundial, que ha marcado fuertemente al estratificación social y ha sido devastadora para miles de familias; los conflictos psicológicos derivados de la pandemia, que ha provocado sucesos como suicidios,

depresión, ansiedad, entre otros; el estrés laboral ocasionado por la crisis económica y la presión del virus; el estrés post traumático marcando la pandemia; y las consecuencias relacionadas con lo interpersonal, la infodemia (abundancia de información) y lo psicopolítico.

El impacto del COVID-19 sobre el consumo de sustancias psicotrópicas en los 110 estudiantes encuestados, permite identificar la existencia de variabilidades más o menos favorables, tanto así que, en cuanto al alcohol, el 75% de los estudiantes afirma que su consumo ha disminuido y solo el 6% afirma que ha aumentado; de la misma manera el consumo del tabaco disminuido en el 66,67% de la población y en el 11% ha aumentado; y por la misma línea, el consumo de drogas ha disminuido en el 67% de los estudiantes y en el 33% se ha mantenido igual. La adicción está presente y con ella, un mayor riesgo de contagio y mortalidad, debido a las alteraciones inmunológicas que produce el consumo de sustancias psicoactivas en el organismo.

En cuanto a las diferencias sectoriales respecto al consumo de sustancias psicoactivas en los estudiantes objeto de estudio, se puede concluir que el sector con



mayor porcentaje de consumo es el urbano, detallando que: respecto al alcohol, el consumo del sector urbano es superior al rural con un 25%, mientras que el consumo de tabaco y drogas es superior en el área urbana con un 33,33%. Estos datos son radicalmente diferentes frente a teorías como la de SIIS (2014) y el estudio realizado por Rial, Ariza, y Muntaner (2014), en donde se afirma la existencia de un mayor porcentaje de consumo en el sector rural, el consumo de sustancias psicoactivas en sujetos universitarios es superior en el sector urbano, en cuanto al alcohol, tabaco y drogas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Amador-Jiménez, D. E. (2020). La pandemia del COVID-19, su impacto en la Salud Mental y el Consumo de Sustancias. Revista Humanismo y Cambio Social, 158-166. Obtenido de https://camjol.info/index.php/HCS/article/view/10492/12213
- Arias, P. (2018). Hacia el espacio rural urbano; una revisión de la relación entre el campo y la ciudad. Estudios Demográficos y Urbanos, 363-380.

 Obtenido de https://www.redalyc.org/pdf/312/3 1205004.pdf

- Asamblea Nacional. (2020). LEY ORGANICA DE APOYO HUMANITARIO. Asamblea Nacional, 1-21. Obtenido de https://www.emov.gob.ec/sites/def ault/files/transparencia_2020/a2_41 .pdf
- Bazzani-Orrego, D. R.-S.-T. (2014). Pontificia Universidad Javeriana. Obtenido de https://repository.javeriana.edu.co/ bitstream/handle/10554/15733/Baz zaniOrregoDerkind2014.pdf?sequen ce=1&isAllowed=y
- Benítez, A. (2010). Factores protectores y de riesgo social en relación al consumo en adolescentes de sustancias rurales ٧. Obtenido de http://www.codajic.org/sites/www. codajic.org/files/Factores%20protec tores%20y%20de%20riesgo%20soci al%20en%20relación%20al%20cons umo%20de%20sustancias%20en%20 adolescentes%20rurales%20y%20ur banos.pdf
- Caecero, J. (2020). Una gran crisis Planetaria.

 Libre pensamiento LP, 1-119.

 Obtenido de

 http://librepensamiento.org/wpcontent/uploads/2020/10/LP-Nº103_WEBI.pdf
- Campos, R., Montalván, J., & Avilés, P. (2020). Conflictos psicosociales post COVID-19. Polo del Conocimiento, 5(9), 22-31. Obtenido de https://polodelconocimiento.com/oj s/index.php/es/article/view/1672/3 189#



- Castillo, L. (2020). Hospitales de Cuenca tienen alta demanda de atención de pacientes covid-19. Diario el Comercio, pág. 1. Obtenido de https://www.elcomercio.com/actual idad/hospitales-cuenca-demanda-covid19-pacientes.html
- Cogollo-Milanés, Z. A.-V.-B.-M.-B. (2011).

 Factores psicosociales asociados al consumo de sustancias en estudiantes de una universidad pública. Revista de Salud Pública, 470-479.
- El Telégrafo. (2021). Cuenca tiene el menor índice de desempleo. El telégrafo, pág. 1. Obtenido de https://www.eltelegrafo.com.ec/not icias/economia/4/cuenca-tiene-elmenor-indice-de-desempleo
- INEC. (2020). Estadísticas Pobreza y Desigualdad. ENEMDU. Obtenido de https://www.ecuadorencifras.gob.e c/documentos/web-inec/POBREZA/2020/Diciembre-2020/202012_PobrezayDesigualdad. pdf
- Leiva, Nazar, Martínez, Petermann, Ricchezza, Morales. (2020).& DIMENSIÓN PSICOSOCIAL DE LA PANDEMIA: LA OTRA CARA DEL COVID-19. Ciencia y enfermería, 26. Obtenido de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php? pid=S0717-95532020000100302&script=sci art text

- Lopera, J. D. (2014). El concepto de salud mental en algunos instrumentos de políticas públicas de la Organización Mundial de la Salud. Revista Facultad Nacional de Salud Pública, 32(1), 11-20. Obtenido de https://www.redalyc.org/pdf/120/1 2058124002.pdf
- Mendoza-Carmona, Y. y.-P. (2017). Factores Psicosociales asociados al consumo y adicción a sustancias psicoactivas. Revista Electrónica de Psicología Iztacala, 139-167.
- Molina, N., & Mejías, M. (2020). Impacto social de la COVID-19 en Brasil y Ecuador: donde la realidad supera las estadísticas. EDUMECENTRO, 12(3), 277-283. Obtenido de http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S 2077-28742020000300277&script=sci_art text&tlng=pt
- Natera, G. (2021). La COVID, el alcohol y la depresión: ¿Qué pasó en México en el primer nivel de atención y las DIT, durante la pandemia? Organización Panamericana de la Salud. Obtenido de https://www.paho.org/es/documen tos/covid-alcohol-depresion-quepaso-mexico-primer-nivel-atenciondit-durante-pandemia
- OMS. (2021). Preguntas y respuestas sobre la enfermedad por coronavirus (COVID-19). Recuperado de Organización Mundial de la Salud:



https://www.who.int/es/emergenci es/diseases/novel-coronavirus-2019/advice-for-public/q-acoronaviruses

- OMS. (2021). Salud Mental. Obtenido de Organización Mundial de la Salud: https://www.who.int/topics/mental _health/es/#:~:text=La%20salud%20 mental%20abarca%20una,ausencia %20de%20afecciones%20o%20enfer medades».
- Organización Mundial de la Salud. (1994).

 Google académico. Obtenido de https://www.who.int/substance_ab use/terminology/lexicon_alcohol_dr ugs spanish.pdf
- Organización Mundial de la Salud. (2004).

 Neurociencia del consumo y dependencia de sustancias psicoactivas. Obtenido de https://bancos.salud.gob.ar/sites/de fault/files/2018-10/0000000896cnt-2016-10_neurociencia-consumodependencia-sustancias-psicoactivas.pdf
- Pascale, A. (2020). Consumo de sustancias psicoactivas durante la pandemia por COVID-19: implicancias toxicológicas desde un enfoque integral y desafíos terapéuticos. Revista Médica del Uruguay, 36(3), 247-251. Obtenido de http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-03902020000300247&lng=es&nrm=i so

- Pascale, A. (2020). Uso de sustancias psicoactivas durante a pandemia de COVID-19: implicancias toxicológicas desde un enfoque integral y desafíos terapéuticos. Méd. Urug, 36(3), 333-334. Obtenido de http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?pid=S1688-03902020000300247&script=sci_art text#:~:text=El%20consumo%20crón ico%20de%20alcohol,morbimortalid ad%20por%20COVID-195.
- Ramírez-Ortiz, J. e. (2020). Consecuencias de la pandemia de la COVID-19 en la salud. Revista Colombiana de Anesteología, 1-8. Obtenido de http://www.scielo.org.co/pdf/rca/v48n4/es_2256-2087-rca-48-04-e301.pdf
- Rial, Ariza, & Muntaner. (2014). Consumo de riesgo de alcohol y factores asociados en adolescentes de 15 a 16 a nos de la Cataluña Central: diferencias entre ámbito rural y urbano. Gac Sanit, 1-5. Obtenido de https://reader.elsevier.com/reader/sd/pii/S0213911114000983?token=696E891EE6779E27452304E9A2E9C42EADA172637DAAE1BF7A1DB04A6C0A4E502F7E32268031D7FC6A7DFB7EDFAFC3BE&originRegion=us-east-1&originCreation=20210430195634
- SIIS. (2014). DESIGUALDADES SOCIOECONÓMICAS, CONSUMO DE DROGAS Y TERRITORIO. Centro de Documentación y Estudios de la Fundación Eguía Careaga. Obtenido



de

https://pnsd.sanidad.gob.es/profesi onales/publicaciones/catalogo/bibli otecaDigital/publicaciones/pdf/Desi gualdades_socioeconomicas_consu mo_de_drogas_y_territorio.pdf

Valverde, L., & Pochet. (2014). Drogadicción: hijos de la negación. Revista de

Ciencias Sociales (Cr), 1(99), 45-55. Obtenido de https://www.redalyc.org/articulo.oa ?id=15309904